Decano Tomasina: "No se pueden perder los valores, cogobierno, autonomía y gratuidad son fundamentales"

Victoria Alfaro

Contradiciendo la opinión de su abuelo de que el hijo de un trabajador no podía llegar a a la Universidad, el doctor Fernando Tomasina es hoy decano de la Facultad de Medicina. Tiene una amplia experiencia en el área de la salud comunitaria y también se especializó en gestión. Hasta hace unos meses fue director del Centro Hospitalario Pereira Rossell, actualmente planifica incentivar la inserción de la Facultad en la sociedad, así como solidificar el nuevo Plan de Estudio de la carrera y el ingreso del Hospital de Clínicas al Sistema de Salud.

-¿Por qué eligió la Medicina como profesión?

-La elección está muy vinculada a entender el área de las profesiones de la salud como parte de un servicio. Una forma de servir a la sociedad desde una óptica diferente, que atienda los problemas de la salud de la gente.

Básicamente vino por ahí. Nunca tuve dudas, la primera referencia en el área tuvo que ver con mi experiencia como paciente, los problemas de salud que tuve en la infancia que me marcaron como algo importante.

-¿En qué trabajaban sus padres?

-Mi padre era bancario y mi madre es profesora de francés jubilada. No eran parte de la salud, inclusive mi abuelo marcaba mucho las dificultades que podían tener los hijos de los obreros y trabajadores para llegar a la Universidad, consideraba que era una barrera importante. Diferente a mis padres, que siempre insistieron en la educación y la formación facilitándome la posibilidad de estudiar.

-¿Le dieron un apoyo muy importante en el desarrollo de la carrera?

-Sin duda tanto mi madre como mi padre sabían la importancia de la enseñanza como el principal legado que ellos podían aportarme. Mi padre no vio cuando me recibí de médico, pero era muy consciente de la importancia de que pudiera progresar y servir a la sociedad.

En el caso de mi madre, que todavía vive, disfrutó mucho el hecho de que pudiera llegar a donde estoy. Siempre fue muy insistente en todo lo que era la enseñanza como formación, y como docente.





→ Viene de pág. 4

Tanto es así que mi otro hermano es maestro y esa es la otra vocación que he tenido toda mi vida. Incluso mi esposa es maestra, siempre estuve muy vinculado a la docencia en general, a la importancia de servir en el área de la salud y la docencia.

- ¿En qué año ingreso a la Facultad de Medicina?

- Ingresé en una Facultad "gris", en el año 1979, en un centro intervenido por la dictadura y muy silencioso. Los primeros años fueron muy duros, pero luego con el tiempo se fueron generando distintos espacios de participación. Recuerdo con cariño las primeras reuniones y los primeros espacios que formamos. Nos reunimos en parroquias y colegios donde participamos y generamos instancias de discusión. Entre otras creamos la Cooperativa de Apuntes, donde se generaban discusiones. En el año 1980 estaba cursando en la Facultad, cuando el tema del voto del Plebiscito por el voto por el No y teníamos miedo de invitar a la gente. Eran instancias difíciles que forjaron a nuestra generación.

Mi padre falleció en agosto del 1983, un año difícil pero con otros contrastes como la marcha de la Semana de la Juventud y los espacios que se empezaron a generar como el acto del Obelisco.

Todas esas cosas las vivimos desde las bases como estudiantes y ciudadanos.

En lo personal en el 1983 integramos una comisión de salud en el Barrio Peñarol (mi barrio). Eramos estudiantes con mi esposa, quien además de maestra es psicóloga. Una comisión muy valiosa en la formación, un espacio de integración comunitaria y social.

Fui desarrollando un perfil en el área de la salud, en la medicina social. La salud colectiva ha sido mi travectoria.

Me recibí el 28 de diciembre de 1987, el Día de los Inocentes (risas). Mi primera actividad como médico fue en la policlínica barrial de Jardines de Peñarol.

La policlínica abrió sus puertas el 31 de enero de 1988, y ya estaba trabajando como auxiliar de farmacia. Había hecho el curso en la Escuela de Scosería e ingresé en salud pública como auxiliar de farmacia en la asistencia externa en el año 1985, después que me recibí pasé a trabajar como médico en el Primer Nivel de Atención.

Tuve otra experiencia comunitaria muy rica, que fue poner en funcionamiento la vieja policlínica de Funsa en Villa Española, de vecinos y trabajadores de Funsa. Había dejado de funcionar y fue una experiencia gratificante e intensa de trabajo y coordinación.

En 1986 fui interno en el Pereira Rossell, fue mi primera experiencia hospitalaria fuerte en el área de la neonatología y la gineco-obstetricia, durante un año opté por esas dos especialidades.

Recuerdo con mucho cariño al profesor Yamandú Sica Blanco, y a la profesora María Rosa Remedio, yo estaba en puérperas y fueron referentes en mi carrera.

En Neonatología estaba el profesor José Luis Peña, y tuve también la posibilidad de conocer a la profesora Irma Gentile, que fue muy importante para mí. Tanto es así que había optado por hacer pediatría, de hecho cursé pero no finalicé, opté por entrar en el área preventiva y social.

Cursé como ayudante en medicina preventiva y social, donde estaba la profesora Gloria Ruocco, que también fue una referente inicial en mi vida. En ese período estaba la doctora Gloria Mendoza y pase a trabajar en lo que se llamaba la docencia en comunidad.

Durante el decanato del doctor Pablo Carlevaro conjugué el trabajo que estaba haciendo en Villa Española y mi cargo en docencia en comunidad en el Departamento de Medicina Preventiva y Social.

Posterior al mismo concursé la residencia de Administración de Servicios en Salud, que me impulsó a entrar al mundo de la gestión de los servicios en salud y formarme en esa área tan compleja, de un servicio desde la óptica de la salud colectiva de la medicina social.

En la residencia tuve la oportunidad de participar en la dirección del hospital con el profesor HugoVillar, también estaba el doctor Tabaré González.

Tuve la oportunidad de continuar la residencia en el Pereira Rossell nuevamente bajo la dirección de la doctora Magnífico.

Por otro lado después se creó una Unidad en Medicina Preventiva, para discutir temas de salud de los trabajadores, sobre salud ocupacional y me presenté a un Grado Dos interino en el año 1992. En ese momento vinieron docentes del exterior, que habían estado formándose en el área profesional.

Me integré a ese núcleo en 1989 y continué desarrollando mi carrera docente en lo que fue después el Departamento de Salud Ocupacional y seguí el desarrollo de la gestión en el MSP-ASSE a partir de la residencia, esas fueron las dos vertientes. Desde allí le dimos continuidad a un posgrado que tuvo como primer director al profesor Parodi y que desarrollaba el posgrado de medicina del trabajo.

Formando posgrados en salud ocupacional, haciendo énfasis en lo que hace a los riesgos laborales, los accidentes, las enfermedades profesionales y las relacionadas al trabajo.

A partir de la residencia hice una Maestría en la Politécnica de Valencia, en el año 2002 estuve en la subdirección de salud de la población y en el año 2005 volví al Pereira Rossell en la dirección general.

-¿Qué puede decir que cambió en el Pereira desde que ingresó hasta que se fue?

-El Pereira es un centro muy complejo y es un referente, cumplió sus 100 años en el 2008, con una larga vida de

Viene de pág. 6

excelencia académica. Un hospital que tiene funcionalmente una estructura universitaria, en el sentido de que se hace investigación y docencia, conjuntamente con la asistencia. Están las Cátedras de las maestrías de las distintas especialidades, así como la Casa de Parteras, el hospital tiene funciones universitarias de excelencia. Y creo que ha estado transformando su gestión, incorporando tecnología y confort edilicio, que es el otro componente necesario para lograr cosas.

La otra área en la que he estado trabajando en lo académico es la salud ocupacional.

- La salud ocupacional ha ganado importancia recientemente, antes se veía como una actividad periférica

-Sin dudas, hablar de país productivo en desarrollo, es hablar de una nación que tiene que cuidar a sus trabajadores, aquellos que generan la riqueza y el desarrollo.

Quiero destacar que en mi variada actividad profesional hubo dos importantes actividades. Uno, haber tenido la oportunidad de trabajar como asistente académico en dos decanatos, en el de Luis Carlevaro, y en el primer decanato de Ana María Ferrari.

Los dos decanatos en los cuales participé en el área de gestión de la Facultad, y en lo personal fue parte de ese aprendizaje, pues son dos perfiles diferentes y ambos aportaron a mi formación.

-Es de presumir que su experiencia en gestión será relevante en el decanato que recién comienza.

-Sí, sin dudas. Tenemos algunos objetivos básicos, uno es mantener y desarrollar la excelencia académica, un tema que no puede estar postergado, otra es la buena gestión como herramienta para alcanzar esa excelencia que está en las personas que forman esta institución.

Hay que trabajar en la línea de la investigación, profundizar. Aquí hay muy buena investigación básica, clínica, epidemiológica. A veces no tenemos tanta difusión de los temas y hay que generar mejor comunicación. Pero es un proceso permanente y continuo de mejora. Debemos ser un poco más proactivos.

El desarrollo de la investigación es uno de nuestros pilares, estamos preocupados en ese sentido, la investigación básica, la clínica, y ambas. Aspectos que quizás tengamos que trabajar en esa coordinación.

Por otro lado la Facultad y el origen de mi vocación estuvo en el servicio, por eso la Facultad tiene que poder seguir desarrollando la extensión, como forma de relacionamiento del medio.

La extensión con calidad, con enseñanza, asistencia e investigación; por eso se ha creado una unidad en la extensión, como forma de dar servicios a la comunidad, y tenemos un desafío en ese tenor con un nuevo plan de estudios.

Un plan que orienta al profesional desde el inicio a un mejor relacionamiento con la comunidad, la incorporación de habilidades comunicacionales, la ética como tal durante toda la carrera, pero también tiene que ser un buen clínico, por eso hay un acercamiento inicial a la clínica.

Hay que cuidar el conocimiento de las ciencias básicas, pero vinculado a lo clínico.

Desde el inicio los estudiantes tienen un encuentro con lo comunitario, lo clínico y las disciplinas básicas profesionales, sin descuidar el aspecto de formación científica. Tienen dos ciclos de esto, una investigación de todas las áreas, que es uno de los deberes de la universidad. La investigación genera conocimiento para transformar la sociedad como tal. Hay otro aspecto donde pensamos entrar, la efectiva realización de toda la carrera de medicina en el Interior. La descentralización de la carrera, una respuesta a los problemas que tiene el país en la centralización del personal.

-Este tema acompaña los objetivos del MSP

-Como formadores de recursos humanos, tenemos interés en que esos recursos estén al servicio del desarrollo necesario.

-En este marco hay problemas de formación de posgrados, pocos especialistas y no hay demasiados ingresos de médicos a esos posgrados, donde también interviene la Escuela de Graduados.

-La Escuela desde hace un tiempo viene trabajando este tema y está preocupada por lograr capacidades para desarrollar las especialidades necesarias para el sistema en su conjunto.

Hubo esfuerzos importantes por aumentar el número de posgrados, plazas y residencias.

Estamos trabajando en coordinación con el MSP, ahora tenemos programas comunes que aumentan la capacidad docente, como es el programa de las UDAS.

Venimos colaborando en la conformación de un observatorio de recursos humanos conjuntamente con el MSP, vemos claro que estamos al servicio de la sociedad. Hoy tenemos varias líneas de trabajo en conjunto.

Hay que pensar de forma estratégica, esto no es a corto plazo sino para dentro de 20 o 30 años. Tenemos grandes incertidumbres en torno a los avances tecnológicos y sin duda que hay un elemento vinculado con un mercado laboral que es regional y mundial.

-¿Estamos hablando de las condiciones de trabajo?

-Claro, en la medida que se consolide este tema. Es central para lograr situaciones de desarrollo profesional y evitar la migración, y en los últimos tiempos han existido señales importantes de los distintos actores. Viene de pág. 8

-¿El punto es cómo solucionar este tema a corto plazo?

-Claro porque esto lleva tiempo, pero generando espacios se puede atender las demandas

-Cree que las UDAS contribuyen a eso

- Es una experiencia que debemos profundizar.

-¿Otro gran desafío es integrar el Hospital de Clínicas a la red de hospitales públicos?

-Lo concebimos como un Hospital cogobernado, dependiendo de la Facultad de Medicina en un segundo y tercer nivel de atención, pero como Hospital de referencia y con sistema de referencia y contrarreferencia correctamente funcionando, que recibe de hecho parte del presupuesto de la enseñanza, pero también en el marco de la profundización del SNIS, recibiendo parte del presupuesto de la salud. Porque el usuario es el de ASSE, por Fonasa o por ser de ASSE, pero siempre fue el mismo.

Ese es un desafío, el Hospital de Clínicas sigue siendo un referente nacional como tal y debemos lograr niveles de asistencia y confort acordes con esa historia.

-¿El acuerdo con ASSE todavía está bajo estudio?

- Hay una aprobación por parte del Hospital de Clínicas y del Consejo de la Facultad, sobre un texto aprobado inicialmente por el CDC y estamos en esta fase de empezar el mecanismo de definición con ASSE.

Aspiramos que pronto tengamos el convenio finalizado como tal.

Básicamente trata sobre la integración del Hospital como tal a ese espacio de coordinación con los diferentes efectores públicos de salud, y por tal motivo hay un compromiso por parte del Hospital de realizar determinadas intervenciones quirúrgicas, atención de urgencia e internaciones. La contraparte son créditos y recursos en el área de materiales para complementar en los recursos de la enseñanza.

Estamos en la fase de ajuste.

Otro aspecto importante es la participación. No concibo la gestión si no es desde la participación, las comisiones cogobernadas van a ser estimuladas como tal, permitiendo la integración.

En este decanato vamos a tener que trabajar sobre la reforma universitaria, la participación de las nuevas facultades que tienen voz pero no tienen voto.

Hay nuevas realidades que justifican un cambio, sin perder los valores universitarios de la ley orgánica, el cogobierno, la autonomía y la gratuidad son fundamentales.

